

Recuperación turística no convergente en Ecuador (2025): movilidad internacional, concentración de mercados y brechas entre flujo y valor

Non-convergent tourism recovery in Ecuador (2025): International mobility, market concentration, and gaps between flow and value

Esteban Javier Vera Gracia^a, William Patricio Aguas Días^{a,*}

^aEscuela de Hospitalidad, Instituto Superior Tecnológico Cenestur, Ecuador

* Correspondencia: william.aguas@cenestur.edu.ec

Resumen

El presente artículo analiza el comportamiento del turismo en Ecuador en 2025 desde una perspectiva cuantitativa e integrada. A diferencia de aproximaciones centradas exclusivamente en el número de entradas internacionales, el estudio articula cinco dimensiones: movilidad internacional, concentración de mercados emisores, desempeño económico externo, oferta, empleo e inversión y perfil del visitante internacional. Para ello, se han empleado estadísticas oficiales del Ministerio de Turismo del Ecuador (MINTUR), del Banco Central del Ecuador (BCE) y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), así como información del catastro turístico y del estudio complementario *Turismo en cifras* (Acosta, 2025). Los resultados muestran que 2025 fue un año de recuperación, aunque no de consolidación plena. Ecuador registró 1 372 751 entradas internacionales, por encima de 2024, pero aún por debajo de 2023 y lejos del nivel prepandemia. Además, se observa una alta concentración geográfica de la demanda en pocos mercados emisores (Estados Unidos, Colombia, España y Perú), un desempeño externo más frágil que el del flujo receptivo y una expansión de la oferta formal registrada sin una traducción equivalente en empleo e inversión. El perfil del visitante evidencia viajes en compañía, organización digital, motivaciones mixtas e intereses múltiples (naturaleza, cultura, gastronomía y ciudades). Se concluye que la recuperación del turismo ecuatoriano en 2025 fue parcial, concentrada y no convergente, lo que exige políticas orientadas al valor económico y no solo al volumen.

Palabras clave: turismo, Ecuador, balanza de pagos, mercado, reactivación económica

Abstract

This paper examines tourism performance in Ecuador in 2025 using an integrated quantitative approach. Rather than focusing only on international arrivals, the study combines five dimensions: international mobility, source-market concentration, external economic performance, supply, employment and investment, and international visitor profile. For this purpose, official statistics from the Ministry of Tourism of Ecuador (MINTUR), the Central Bank of Ecuador (BCE), and the National Institute of Statistics and Censuses (INEC) have been used, along with information from the tourism registry and the complementary study *Tourism in Figures* (Acosta, 2025). Results show that 2025 was a recovery year, but not one of full consolidation. Ecuador recorded 1,372,751 international arrivals, above 2024 but still below 2023 and pre-pandemic levels. Findings also reveal strong concentration in a small set of source markets (United States, Colombia, Spain, and Peru), weaker external economic performance than arrival growth, and expansion in registered tourism supply without equivalent progress in employment and investment. Visitor profile evidence indicates accompanied travel, digital trip organisation, mixed motivations, and multiple interests (nature, culture, gastronomy, and cities). The article concludes that Ecuador's 2025 tourism recovery was partial, concentrated, and non-convergent. Therefore, tourism policy should prioritise value creation and productive linkages rather than focusing only on visitor volume.

Keywords: tourism, Ecuador, balance of payments, market, economic recovery

Para citar este artículo:

Vera, E. J., & Aguas, W. P. (2026). Recuperación turística no convergente en Ecuador (2025): movilidad internacional, concentración de mercados y brechas entre flujo y valor. *Turismo y Patrimonio*, 27, 7-24. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2026.n27.01>

© Los autores. Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC - BY 4.0).



Introducción

El turismo mantiene un papel estratégico en la economía ecuatoriana por su capacidad para generar divisas, empleo y encadenamientos territoriales. No obstante, medir su desempeño exclusivamente por las entradas internacionales puede conducir a diagnósticos incompletos, porque el funcionamiento del sector depende también de variables de valor económico, de la estructura productiva y de las características de la demanda (Organización de las Naciones Unidas [ONU], 2010a, 2010b).

En la literatura especializada en economía del turismo se reconoce que el desempeño sectorial no puede evaluarse únicamente mediante indicadores de volumen. La contabilidad de llegadas permite observar la movilidad, pero no captura por sí sola la calidad del gasto, la distribución territorial de los beneficios, la densidad de los encadenamientos productivos ni la resiliencia del tejido empresarial turístico. Este criterio coincide con los estudios sobre competitividad de destinos, que vinculan el desempeño turístico con condiciones de gestión, valor agregado, sostenibilidad y la capacidad de retención local de los beneficios (Dwyer & Kim, 2003; Mihalic, 2000; Williams, 2014). Esta tensión entre volumen y valor resulta especialmente relevante en países con alta heterogeneidad territorial, como Ecuador, donde conviven destinos de naturaleza de escala global, ciudades patrimoniales, nodos urbanos con un fuerte componente corporativo y territorios rurales con iniciativas de turismo comunitario (Carrión-Mero et al., 2025; Font-Aranda et al., 2023; Llugsha & Camacho, 2021).

Desde la perspectiva de la política pública, el debate contemporáneo también se ha desplazado del paradigma del crecimiento lineal de las llegadas hacia un enfoque de sostenibilidad económica y social del turismo. En este marco, la discusión internacional enfatiza tres ejes:

1. La necesidad de medir la contribución económica real del turismo en términos de valor agregado y empleo de calidad.
2. La gobernanza de destinos frente a riesgos de saturación, presión ambiental o dependencia de pocos mercados emisores.
3. La adaptación de la oferta a perfiles de visitantes más fragmentados, digitalizados y orientados a experiencias combinadas (ONU, 2010a, 2010b; Vásquez et al., 2024).

El caso ecuatoriano de 2025 ofrece una oportunidad analítica pertinente para examinar estas tensiones. Aunque las entradas internacionales muestran una recuperación respecto de 2024, la evidencia sectorial sugiere que la convergencia entre los indicadores no ha sido plena. En términos simples: el país recibe más visitantes, pero ello no se traduce automáticamente ni de forma homogénea en mejores resultados en la cuenta externa, el empleo, la inversión o el fortalecimiento estructural de la oferta. Esta lectura exige superar las interpretaciones celebratorias centradas en un único indicador y avanzar hacia una evaluación integrada del sistema turístico nacional.

Además, el análisis de Ecuador exige considerar la diversidad interna del producto turístico. La estructura de la demanda y de la oferta no es homogénea entre Galápagos, sierra, costa y amazonía, ni entre destinos urbanos consolidados y territorios emergentes. La evidencia reciente sobre la percepción turística en Galápagos, el valor percibido por los visitantes en una ciudad patrimonial como Quito y las dinámicas de turismo comunitario confirman que los mecanismos de creación de valor están situados, es decir, dependen de condiciones locales de gobernanza, infraestructura, formalización empresarial y capacidades de articulación territorial (Carrión-Mero et al., 2025; Moreno-Manzo et al., 2025; Uquillas et al., 2025).

En esta línea, los estudios aplicados al país durante 2023-2025 muestran hallazgos convergentes sobre la necesidad de fortalecer el enfoque de calidad en el crecimiento turístico. Se reportan brechas entre el dinamismo del flujo y el rendimiento económico, limitaciones en la transformación de activos territoriales en cadenas de valor sostenibles y desafíos en la traducción del posicionamiento de destino en beneficios distributivos más amplios.

Dicho de otro modo, crecer en llegadas puede coexistir con la persistencia de asimetrías productivas y resultados macroeconómicos moderados si el crecimiento no se acompaña de políticas de sofisticación de la oferta, diversificación de mercados y mejora de la productividad (Aguas & Vera, 2025; López-Paredes et al., 2024; Suárez et al., 2025).

El problema de investigación de este artículo se sitúa precisamente en ese punto: la posible divergencia entre la recuperación de la movilidad y la de la estructura del sistema turístico. La pregunta central no fue si hubo recuperación del flujo (la hubo), sino en qué medida esa recuperación puede interpretarse como consolidación sectorial. Para responderla, se propuso un enfoque integrado que articula cinco dimensiones: movilidad internacional, concentración de mercados emisores, desempeño económico externo, oferta, empleo e inversión, y perfil del visitante internacional.

Este enfoque aporta valor analítico por tres razones. Primero, evita la sobreinterpretación de indicadores aislados y favorece una lectura sistémica del turismo. Segundo, permite identificar tensiones internas de la recuperación (por ejemplo, cuando la oferta registrada crece sin que el empleo o la inversión mejoren en la misma proporción). Tercero, incorpora la dimensión del comportamiento del visitante, clave para comprender por qué un mismo volumen de llegadas puede generar impactos económicos distintos según la duración de la estadía, la estructura de gasto, los canales de intermediación y el tipo de experiencia buscada.

El trabajo dialoga con dos agendas simultáneas. Por un lado, con la agenda metodológica de medición turística, sustentada en las *International Recommendations for Tourism Statistics 2008 - IRTS 2008* (ONU, 2010a) y en el *Tourism Satellite Account: Recommended Methodological Framework 2008 - TSA: RMF 2008* (ONU, 2010b), que enfatizan la diferenciación conceptual entre visitantes, gasto e industrias turísticas. Por otro lado, con la agenda de política pública orientada a transformar el crecimiento cuantitativo en valor económico sostenible y territorialmente distribuido. El aporte específico consiste en ofrecer una lectura de la coyuntura ecuatoriana de 2025 que no separa el comportamiento de la demanda, la estructura productiva y el desempeño macroeconómico.

De este modo, la hipótesis operativa del artículo sostiene que el turismo ecuatoriano en 2025 experimentó una recuperación parcial, concentrada y no convergente. Es parcial porque no recupera plenamente los niveles históricos; concentrada porque depende en buena medida de pocos mercados emisores; y no convergente porque las mejoras de flujo no se reflejan con la misma intensidad en otros indicadores estructurales. Esta hipótesis guió la organización del análisis y orientó la discusión sobre las implicaciones para la gestión pública y la estrategia sectorial.

Finalmente, conviene precisar que el presente estudio no buscó establecer relaciones causales estrictas entre indicadores heterogéneos, sino construir una interpretación analítica robusta de su comportamiento conjunto. En contextos reales de política turística, la utilidad de este tipo de análisis radica en su capacidad para detectar incoherencias, alertar sobre riesgos de dependencia y proponer marcos de decisión más complejos que superen la mera expansión de las llegadas. Bajo esta lógica, el caso Ecuador 2025 se presenta como un laboratorio pertinente para discutir los límites de una recuperación

basada en volumen y las condiciones necesarias para una recuperación basada en valor.

El objetivo general fue analizar el comportamiento del turismo en Ecuador en 2025 desde un enfoque integrado. Como objetivos específicos se plantearon:

1. Examinar la evolución de entradas internacionales.
2. Identificar la concentración de mercados emisores.
3. Evaluar el desempeño económico externo.
4. Contrastar oferta, empleo e inversión.
5. Caracterizar el perfil del visitante internacional.

Metodología

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo y un diseño no experimental, con análisis de datos secundarios para el período 2019-2025 (Creswell & Creswell, 2018; Hernández-Sampieri et al., 2014; Johnston, 2014). El alcance fue descriptivo, comparativo y analítico. Es descriptivo porque caracteriza tendencias sectoriales; comparativo porque contrasta años y dimensiones; y analítico porque examina tensiones entre indicadores que no evolucionan de forma lineal.

La decisión de optar por un diseño de análisis secundario se debió a la naturaleza del objeto de estudio. La recuperación turística a escala nacional se observa en registros administrativos, cuentas macroeconómicas y sistemas de información sectorial elaborados por organismos públicos. Por ello, la estrategia metodológica más pertinente consiste en integrar fuentes oficiales con distintas unidades de observación, periodicidad y fines estadísticos, bajo un marco de interpretación común. Este enfoque permite capturar el comportamiento agregado del sistema turístico sin intervenir directamente en los fenómenos estudiados.

Para asegurar la consistencia analítica, el procesamiento siguió cuatro etapas. En la primera, se realizó el levantamiento y la depuración de las series relevantes del período 2019-2025. En la segunda, se organizó la información en matrices comparables por dimensión (movilidad internacional, concentración de mercados emisores, balanza de pagos, estructura de la oferta, empleo/inversión y perfil del visitante). En la tercera, se identificaron convergencias y divergencias entre indicadores, priorizando cambios de tendencia y no solo variaciones interanuales aisladas. En la cuarta, se realizó una lectura interpretativa de los resultados a la luz de la literatura académica reciente sobre el turismo ecuatoriano.

Un criterio metodológico central fue la triangulación de fuentes institucionales. Se contrastaron los datos de los tableros sectoriales del Ministerio de Turismo del Ecuador [MINTUR] (2026a, 2026b) con los reportes del Banco Central del Ecuador [BCE] (2025a, 2025b, 2025c) y las estadísticas de empleo del sistema MINTUR (2026b), con base en el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) para evitar inferencias basadas en una sola serie. Por ejemplo, el incremento de las entradas internacionales se interpretó junto con el comportamiento del componente externo turístico y con evidencia sobre el empleo y la estructura empresarial. Esta triangulación permite reducir el riesgo de diagnósticos parciales y mejora la robustez explicativa del análisis.

En el componente de perfil del visitante internacional, se incorporó como fuente complementaria el estudio *Turismo en cifras: estudio para la investigación del turismo emisor, receptor e interno en el Ecuador y mercados de origen 2025* (Acosta, 2025) desarrollado por el Ministerio de Producción, Comercio Exterior e Inversiones, el Viceministerio de Turismo, con participación técnica de JANUS. El levantamiento se

realizó entre febrero y noviembre de 2025 e integró información primaria y secundaria, tanto cuantitativa como cualitativa. Para el turismo receptor se aplicaron 7065 encuestas digitales a visitantes no residentes que permanecieron en Ecuador por menos de 180 días y procedían de 20 mercados priorizados. Además, el estudio incluyó turismo interno, turismo emisor, mercados de origen y 25 entrevistas cualitativas a actores de la academia y de la industria; los datos

fueron validados, depurados y procesados con R (Acosta, 2025). En este artículo, dicha fuente se utiliza con fines descriptivo-interpretativos y no sustituye los registros administrativos nacionales.

La operacionalización de las variables se estructuró en las dimensiones presentadas en la Tabla 1. Esta matriz delimita el uso de cada fuente y evita tratar como equivalentes indicadores de naturaleza distinta.

Tabla 1
Matriz de variables, indicadores y fuentes del estudio

Dimensión	Variable/indicador	Fuente	Uso analítico	Limitación principal
Movilidad internacional	Entradas internacionales; variación anual; comparación 2019, 2023, 2024 y 2025.	MINTUR (2026a)	Medir recuperación del flujo receptivo.	No equivale por sí sola a gasto o impacto económico.
Concentración de mercados	Entradas por país de residencia; participación porcentual.	MINTUR (2026a)	Identificar dependencia de mercados misores.	No mide calidad del gasto ni permanencia.
Desempeño externo	Ingresos, egresos y saldo turístico; apertura y cobertura cuando existe dato comparable.	BCE (2025a, 2025b, 2025c); MINTUR (2026b)	Contrastar flujo con valor externo capturado.	Series sujetas a revisión y con cortes temporales distintos.
Oferta, empleo e inversión	Catastro turístico; empleo en actividades turísticas; contratos de inversión.	MINTUR (2026b), con base en INEC-ENEMDU	Observar convergencia estructural del sector.	Catastro no equivale a productividad; contratos no equivalen a inversión ejecutada.
Perfil del visitante	Motivación, planificación, gasto declarado, alojamiento, actividades y experiencia.	Acosta (2025)	Caracterizar demanda internacional.	Fuente muestral complementaria, no registro censal.

En coherencia con las *IRTS 2008* (ONU, 2010a) y la *TSA: RMF 2008* (ONU, 2010b), se evitó asumir una equivalencia directa entre variables de naturaleza distinta. Las entradas miden el movimiento de

personas; la balanza de pagos aproxima las transacciones externas; el catastro refleja las unidades registradas; y el empleo representa una dimensión laboral con una dinámica propia. Metodológicamente,

esto implica que el análisis debe enfocarse en patrones de correspondencia y desacople, no en relaciones mecánicas unidireccionales.

Se aplicaron, además, criterios de prudencia inferencial. Primero, se evitó interpretar las fluctuaciones de corto plazo como cambios estructurales definitivos. Segundo, se distinguió entre la recuperación coyuntural y la consolidación a mediano plazo. Tercero, se incorporaron la heterogeneidad territorial y la de los segmentos de demanda como factores explicativos de los resultados agregados. Estos criterios son particularmente relevantes en contextos pospandemia, donde la recuperación suele presentar trayectorias discontinuas y sensibles a factores externos.

Desde el punto de vista de la validez, el estudio privilegia la validez externa sectorial (capacidad de describir el comportamiento del turismo nacional a partir de fuentes institucionales) por encima de la validez causal interna (explicación causal cerrada entre variables). Esto es coherente con su propósito: proveer evidencia útil para la toma de decisiones públicas y el debate académico sobre la calidad de la recuperación turística. En términos prácticos, el manuscrito busca responder cómo y con qué intensidad relativa evolucionan conjuntamente los indicadores, más que estimar elasticidades causales.

Respecto al tratamiento temporal, la ventana 2019-2025 cumple dos funciones analíticas: permite comparar el año de estudio con el umbral prepandemia y, al mismo tiempo, con la trayectoria reciente de recuperación. Esta doble comparación evita sesgos de interpretación basados únicamente en el rebote inmediato tras la crisis. Un desempeño mejor que en 2024 puede coexistir con un rezago respecto de 2019; ambos hechos pueden ser verdaderos y su lectura simultánea resulta sustantiva para la evaluación de la política.

Como limitación adicional, se reconoce que la disponibilidad de microdatos homogéneos para todo el período es restringida, lo que dificulta desagregaciones profundas por tipo de gasto, cadena de valor o perfil empresarial. Por ello, la discusión de resultados se orienta a patrones macro y sectoriales, complementados con evidencia académica reciente que aborda casos territoriales y segmentos específicos de la demanda. Este diseño mixto, de escala nacional con evidencia aplicada, fortalece la interpretación sin exceder la capacidad explicativa de los datos disponibles.

Finalmente, la estrategia metodológica adoptada está alineada con una visión de evaluación turística orientada a *policy learning*. Más que producir un *ranking* de desempeño, el estudio identifica nodos críticos de la gestión: la dependencia de los mercados, el desacople entre flujo y valor y las asimetrías entre el crecimiento de la oferta y los resultados estructurales. La utilidad de esta aproximación radica en transformar datos dispersos en una narrativa analítica coherente para la toma de decisiones públicas y privadas en el sector turístico ecuatoriano.

Las fuentes utilizadas fueron: (a) tableros oficiales del MINTUR (2026a, 2026b) (entradas y salidas internacionales, turismo en cifras, catastro); (b) reportes de balanza de pagos del BCE (2025a, 2025b, 2025c); (c) información de empleo del sistema MINTUR (2026b), con base en el INEC-ENEMDU sobre actividades relacionadas con el turismo; y (d) el estudio complementario *Turismo en cifras* (Acosta, 2025) para el perfil del visitante internacional. Las tres primeras se emplearon como base principal del análisis macrosectorial y la cuarta, como fuente complementaria para caracterizar la demanda.

Para la construcción de las figuras de resultados se utilizaron únicamente indicadores directamente observables en las fuentes oficiales y comparables

entre años. Las variaciones porcentuales se calcularon mediante la fórmula: $[(\text{valor } 2025 / \text{valor } 2024) - 1] \times 100$. Cuando una serie no presentó información comparable para 2025, se mantuvo su análisis en formato descriptivo o tabular, evitando incorporarla en gráficos de variación interanual. Este criterio permitió conservar la trazabilidad de los datos y diferenciar los indicadores empíricos de las interpretaciones analíticas del estudio.

Como limitación metodológica adicional, el estudio no incorpora indicadores macroeconómicos, como el tipo de cambio real multilateral, la inflación interna o los costos relativos de la oferta turística formal. En una economía dolarizada como la ecuatoriana, estos factores pueden incidir en la competitividad frente a

destinos vecinos, por lo que se reconocen como variables relevantes para investigaciones posteriores, pero no se consideran aquí como determinantes empíricamente estimados.

Resultados

Evolución de entradas internacionales

Ecuador registró 1 372 751 entradas internacionales en 2025. La cifra fue superior a la de 2024 (1 262 463), pero inferior a la de 2023 (1 426 514) y aún lejana al nivel prepandemia (2019: 2 107 692). La evidencia indica una recuperación efectiva respecto al año inmediato anterior, pero no una consolidación estructural del flujo receptivo.

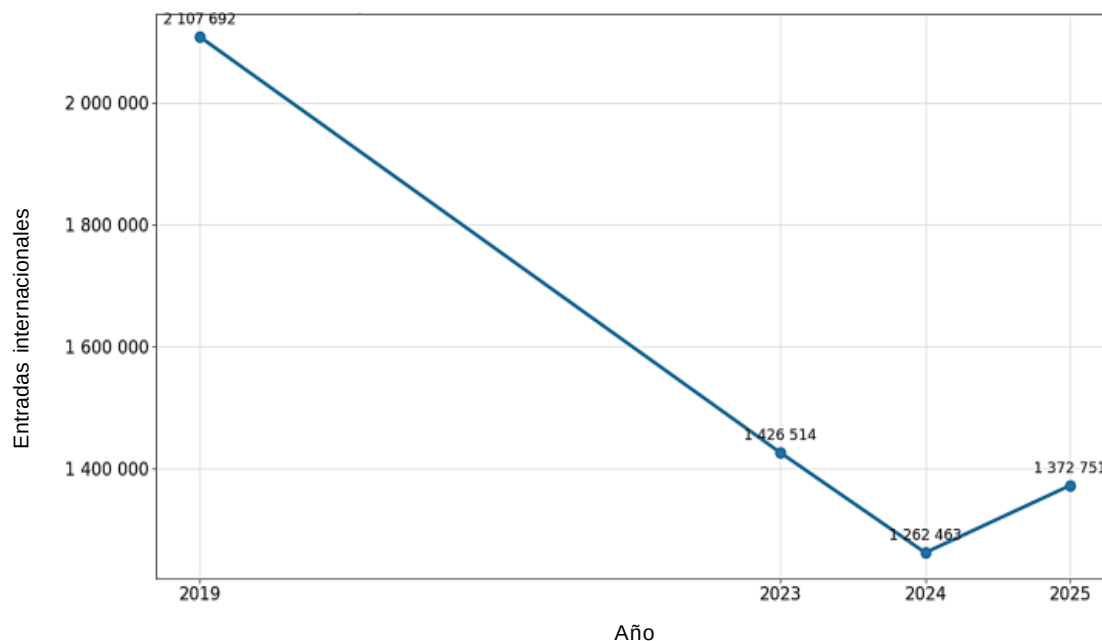
Tabla 2
Evolución reciente de entradas internacionales en Ecuador

Año	Entradas internacionales	Variación absoluta	Variación %
2019	2 107 692	—	—
2023	1 426 514	-681 178 (vs. 2019)	-32.3 % (vs. 2019)
2024	1 262 463	-164 051 (vs. 2023)	-11.5 % (vs. 2023)
2025	1 372 751	+110 288 (vs. 2024)	+8.7 % (vs. 2024)

Nota. Elaboración propia con base en MINTUR (2026a).

La lectura de esta trayectoria sugiere una recuperación con pendiente moderada y sin el cierre completo de la brecha histórica. En términos de gestión, ello implica que el sistema turístico nacional ha recuperado tracción, pero no ha alcanzado un nivel de estabilidad suficiente como para hablar de una

normalización plena. La diferencia entre mejora interanual y convergencia estructural resulta clave: el primer fenómeno alude a un rebote o a una recuperación parcial, mientras que el segundo exige una consolidación sostenida en horizontes más largos.

Figura 1*Trayectoria de entradas internacionales (2019, 2023-2025)*

Nota. Elaboración propia con base en MINTUR (2026a).

Además, la composición del flujo importa tanto como su magnitud. Un aumento de las entradas puede estar asociado a estadías más cortas, a diferentes perfiles de gasto o a una mayor participación de segmentos de menor rendimiento económico, lo que modifica la relación entre el número de visitantes y el aporte efectivo al sistema productivo. Por ello, el dato de entradas debe interpretarse como una condición necesaria para la recuperación, pero no como suficiente para afirmar la mejora integral del sector.

Concentración de mercados emisores

La recuperación se apoyó en una base geográfica estrecha. Los principales mercados emisores fueron Estados Unidos, Colombia, España y Perú. Esta configuración mejora la eficiencia comercial a corto plazo, pero incrementa la vulnerabilidad frente a *shocks* externos en la conectividad, el ingreso disponible o la percepción de riesgo en mercados específicos.

Tabla 3
Principales mercados emisores y participación en entradas internacionales, 2025

Mercado emisor	Entradas y participación 2025	Observación interpretativa
Estados Unidos	515 565 (37.56 %)	Mercado líder; concentración sensible a conectividad y ciclo económico.
Colombia	185 759 (13.53 %)	Mercado regional clave; movilidad sensible a costos y frontera.
España	129 034 (9.40 %)	Principal mercado europeo del <i>ranking</i> .
Perú	112 375 (8.19 %)	Mercado regional relevante y próximo.

Nota. Elaboración propia con base en MINTUR (2026a).

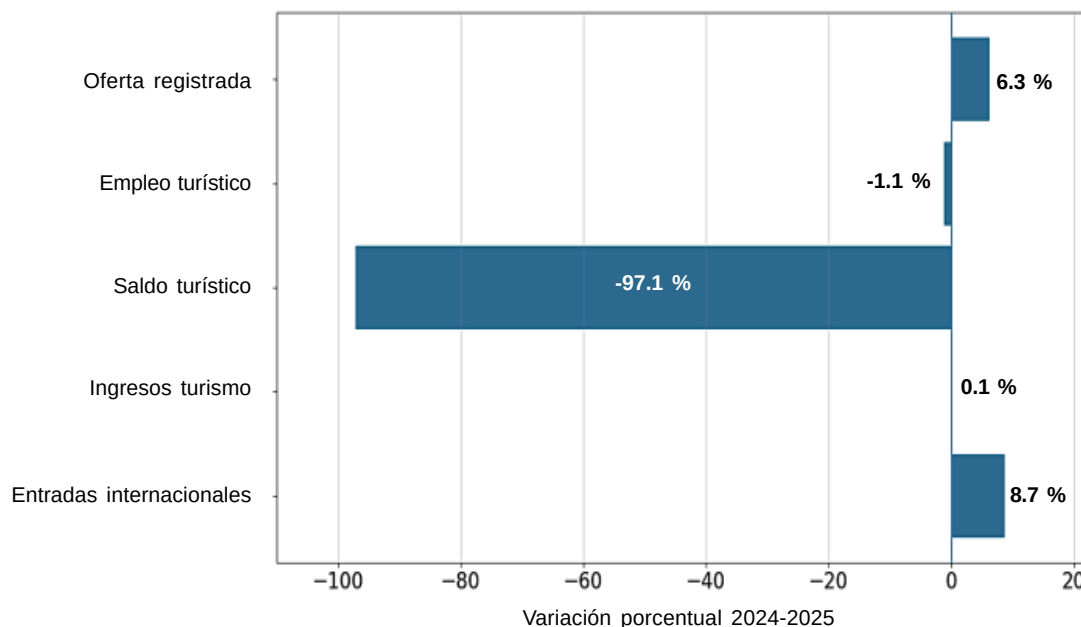
Desde una óptica de riesgo sistémico, la concentración implica que la elasticidad del flujo total frente a eventos adversos en pocos países puede ser elevada. Cambios en rutas aéreas, variaciones del ciclo económico o alteraciones regulatorias en esos emisores pueden afectar de manera desproporcionada el desempeño receptivo nacional. Por tanto, la concentración puede coexistir con buenos resultados a corto plazo y, simultáneamente, con fragilidad estructural a mediano plazo.

La literatura internacional sobre resiliencia de destinos indica que la diversificación de mercados no es solo una estrategia comercial, sino también una política de estabilidad. En el caso ecuatoriano, esta conclusión cobra relevancia adicional debido a la diversidad de productos turísticos que podrían captar

segmentos diferenciados de la demanda internacional. En otras palabras, la heterogeneidad territorial del país representa una oportunidad para una cartera de mercados más balanceada, siempre que exista una estrategia segmentada de promoción, conectividad y desarrollo de producto.

Desempeño en balanza de pagos

El desempeño económico externo mostró una debilidad relativa frente al crecimiento del flujo de llegadas. Esto sugiere una brecha entre la movilidad y el valor captado por el sistema turístico, lo cual es compatible con la hipótesis de no convergencia entre el volumen de visitantes y el impacto económico agregado.

Figura 2*Variación interanual de indicadores turísticos comparables (2024-2025)*

Nota. Elaboración propia con base en MINTUR (2026a, 2026b) y BCE (2025a, 2025b, 2025c); el indicador de empleo se basa en el INEC-ENEMDU.

La Figura 2 presenta variaciones porcentuales interanuales calculadas con indicadores directamente comparables entre 2024 y 2025. El resultado muestra que las entradas internacionales crecieron 8.7 %, mientras que el ingreso turístico externo prácticamente se mantuvo estable y el saldo turístico se redujo en 97.1 %. Además, el empleo turístico registró una leve contracción, aunque la oferta continuó aumentando. Esta evidencia permite sostener la tesis de la no convergencia sin recurrir a escalas valorativas no observables.

En términos de economía política del turismo, este hallazgo tiene implicaciones relevantes. Si la discusión pública se concentra solo en las llegadas, puede sobreestimarse la capacidad del sector para sostener empleo de calidad, inversión y balance externo. Una

gobernanza basada en indicadores integrados permite, en cambio, identificar tempranamente cuando la recuperación de la movilidad no se traduce en una recuperación económica equivalente.

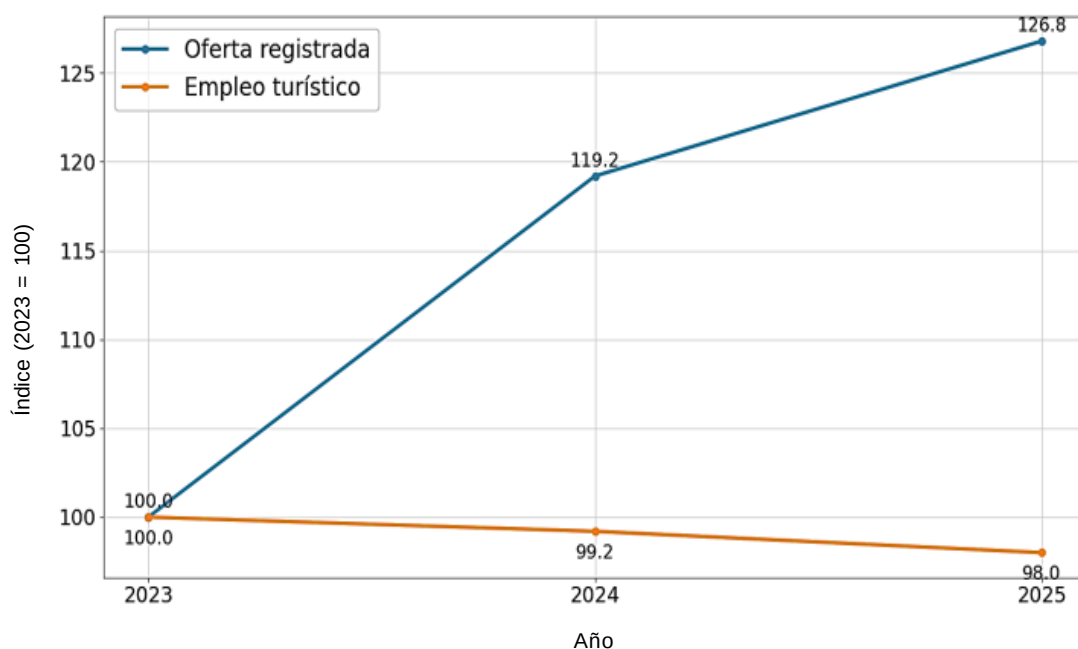
Oferta, empleo e inversión

La oferta turística registrada continuó creciendo, pero sin una relación lineal con el empleo ni con la inversión. Se observa un patrón de expansión administrativa del universo de establecimientos, con resultados estructurales menos homogéneos en la generación de empleo y en el dinamismo inversor. Para 2025 no se dispone de un dato comparable de inversión; por ello, la interpretación de esta dimensión se limita a la baja dinámica contractual observada en la información disponible hasta 2024.

Para evitar una escala sintética no trazable, la Figura 3 compara la evolución de la oferta registrada y del empleo turístico mediante un índice con base en 2023 = 100. El gráfico muestra que la oferta formal registrada continúa expandiéndose entre 2023

y 2025, mientras que el empleo turístico se reduce levemente en el mismo período. Este contraste respalda la idea de un crecimiento no convergente entre el registro de oferta y la dinámica laboral.

Figura 3
Oferta registrada y empleo turístico (índice 2023 = 100)



Nota. Elaboración propia con base en MINTUR (2026b); el indicador de empleo se basa en el INEC-ENEMDU.

Este desacople puede interpretarse como una señal de heterogeneidad productiva. El aumento de unidades registradas no necesariamente refleja la expansión de las empresas consolidadas ni una mejora inmediata de la productividad. Puede incluir procesos de formalización tardía, alta rotación empresarial, cambios de categoría o la apertura de unidades de baja escala con capacidad laboral limitada. Por ello, el crecimiento del catastro debe interpretarse con prudencia cuando se utiliza como proxy de la fortaleza estructural.

Respecto al empleo, la evidencia sugiere que la recuperación no ha sido homogénea ni entre actividades ni entre territorios. En entornos de demanda inestable, las empresas pueden priorizar ajustes de costos y la flexibilización operativa, lo que puede retrasar la toma de decisiones de contratación formal o de inversión a largo plazo. Esta dinámica es consistente con fases de reactivación en las que el sector mejora en ocupación o en flujo, pero todavía no consolida expectativas de crecimiento sostenido.

Tabla 4
Indicadores cuantitativos de oferta, empleo e inversión

Indicador	2023	2024	2025	Lectura
Empleo en actividades relacionadas con turismo	560 574	555 862	549 508	Descenso acumulado frente a 2023
Oferta turística registrada	25 083	29 909	31 793	Crecimiento sostenido de registros
Contratos firmados de inversión	0 proyectos	2 proyectos / USD 18.27 millones	Sin dato comparable	Baja dinámica contractual reciente

Nota. Elaboración propia con base en MINTUR (2026b); el indicador de empleo se basa en el INEC-ENEMDU.

Perfil del visitante internacional

El visitante internacional en 2025 presenta un perfil diverso: motivaciones mixtas, viajes mayoritariamente acompañados, organización digital del viaje y preferencias múltiples que incluyen naturaleza, cultura, gastronomía y ciudades. La fuente complementaria permite precisar esta caracterización: en turismo receptor se aplicaron 7065 encuestas a visitantes no residentes; el estudio reporta un promedio de 19.1

noches de permanencia, predominio de viajes acompañados (76.94 %), baja adquisición de paquetes turísticos (19.0 % sí adquirió paquete), alta intención de regresar (92.7 %) y una valoración de la experiencia de 4.7/5 (Acosta, 2025). Esta heterogeneidad refuerza la necesidad de interpretar el flujo de entradas junto con el comportamiento de la demanda, sin convertir el estudio de perfil en un sustituto de los registros oficiales.

Tabla 5
Indicadores seleccionados del perfil del visitante internacional

Indicador de perfil	Resultado reportado	Uso en el artículo
Encuestas a visitantes no residentes	7065 casos	Base muestral del componente receptor
Promedio de noches de permanencia	19.1 noches	Aproximación a intensidad de estancia
Viaja acompañado	76.94 %	Caracteriza modalidad de viaje
Adquirió paquete turístico	19.0 % sí / 81.0 % no	Distingue compra paquetizada y autogestión
Intención de regresar	92.7 % sí	Señal de experiencia favorable
Valoración de experiencia	4.7/5	Evaluación declarada del destino

Nota. Elaboración propia con base en Acosta (2025).

La centralidad de los canales digitales en la planificación y la compra del viaje representa un cambio estructural en la intermediación. No se trata de la desaparición de intermediarios, sino de la reconfiguración hacia plataformas y ecosistemas digitales en los que la comparación de opciones, la reputación *online* y la personalización de experiencias inciden en la decisión final del visitante. Este cambio tiene implicaciones para la competitividad de prestadores locales, que requieren capacidades de visibilidad digital, gestión de reputación y comercialización en línea.

Las motivaciones mixtas (ocio, vínculos familiares, intereses culturales, naturaleza y experiencias urbanas) también sugieren que el visitante internacional no responde a una única narrativa de destino. Desde la política pública, ello demanda portafolios de producto más integrados, con articulación entre destinos ancla y circuitos complementarios, y con mayor coordinación entre los actores locales para capturar gasto en más eslabones de la cadena turística.

Asimismo, la diversidad de intereses abre la ventana a políticas de desconcentración territorial. Si la oferta se diseña para activar estadías más largas y un consumo distribuido, el sistema puede reducir la presión sobre destinos saturados y ampliar los beneficios a territorios emergentes. Esta estrategia requiere inversión en conectividad, calidad de servicios, señalética, información turística y gobernanza local, además de inteligencia de mercado para vincular segmentos de demanda con productos territoriales pertinentes.

En síntesis, los resultados integrados muestran un patrón consistente con la hipótesis del estudio: recuperación real del flujo, pero sin plena convergencia con las variables económicas y estructurales. La interpretación no es ni pesimista ni celebratoria; es de transición. Ecuador avanza respecto al año inmediato

anterior, pero mantiene desafíos de fondo para transformar la movilidad en valor económico sostenible y territorialmente equilibrado.

Discusión

La principal contribución analítica del estudio consistió en mostrar que la recuperación turística ecuatoriana en 2025 no fue convergente en sus distintas dimensiones. La mejora en las entradas internacionales coexistió con la concentración de mercados, un desempeño externo relativamente más frágil y desacoples entre oferta, empleo e inversión.

Este resultado se alinea con la literatura contemporánea que cuestiona los enfoques monométricos de la evaluación turística. La recuperación de la movilidad es un componente relevante, pero no agota la noción de recuperación sectorial. Una trayectoria puede ser positiva en volumen y, aun así, insuficiente en términos de productividad, distribución territorial del ingreso, estabilidad laboral o resiliencia ante choques externos. En el caso analizado, la brecha flujo-valor emerge como un hallazgo central para repensar los criterios de éxito de la política turística.

Desde un punto de vista teórico, la no convergencia observada puede entenderse como la expresión de un sistema en proceso de reconfiguración poscrisis. En estas fases, los indicadores suelen responder a ritmos diferentes: la movilidad se recupera primero, mientras que la inversión, el empleo y el rendimiento externo se ajustan con mayor rezago. Sin embargo, la persistencia prolongada de esa asimetría puede indicar problemas estructurales en la articulación productiva o en la estrategia de mercado. Por ello, la discusión debe distinguir entre rezago transitorio y desacople estructural.

La concentración en pocos emisores añade una capa de vulnerabilidad. Aunque facilita una rápida

recuperación por inercia comercial, también incrementa la dependencia de condiciones exógenas. La evidencia para Ecuador sugiere que una estrategia de mediano plazo debería equilibrar la consolidación de mercados tradicionales con la apertura selectiva de nuevos segmentos, evitando los costos elevados de una diversificación indiscriminada, y reduciendo la exposición excesiva a *shocks* específicos.

En términos de diseño institucional, la discusión sugiere avanzar hacia un tablero de gestión turística con indicadores de segunda generación: gasto medio por visitante, permanencia efectiva, distribución territorial del consumo, densidad de encadenamientos locales, formalización empresarial y calidad del empleo. Estos indicadores no sustituyen a las entradas internacionales, pero sí complementan la lectura del desempeño y facilitan la toma de decisiones más coherentes con los objetivos de desarrollo.

La evidencia sobre el perfil del visitante internacional refuerza esta necesidad. Un turista más digital, con motivaciones combinadas y preferencias diversas, requiere estrategias de producto y comercialización más segmentadas. La política pública puede desempeñar un rol habilitador mediante sistemas de información de mercado, asistencia técnica para la transformación digital de las pymes turísticas, el fortalecimiento de la calidad y el desarrollo de narrativas territoriales que integren naturaleza, cultura y experiencias urbanas.

Otro aspecto de la discusión es la relación entre el crecimiento de la oferta registrada y los resultados estructurales. El aumento del catastro es una señal relevante de dinamismo formal, pero no debe interpretarse de manera lineal como una mejora de la productividad sectorial. Sin políticas complementarias de financiamiento, innovación y articulación de cadenas, la expansión de unidades puede coexistir con baja escala empresarial,

informalidad funcional o alta vulnerabilidad operativa. De allí la importancia de pasar de una lógica de registro a una de desempeño.

En el plano territorial, los hallazgos dialogan con investigaciones recientes que subrayan la heterogeneidad de las capacidades locales de gestión turística. Destinos con una mejor coordinación público-privada, infraestructura básica y gobernanza comunitaria tienden a convertir mejor la demanda en beneficios locales. Por el contrario, territorios con debilidades institucionales pueden captar flujo sin retener valor. Esta distinción es clave para diseñar instrumentos diferenciados y evitar políticas uniformes que ignoran los contextos locales.

La discusión también tiene implicaciones para la sostenibilidad. La presión sobre destinos altamente demandados, en especial aquellos con sensibilidad ecosistémica, obliga a equilibrar objetivos de crecimiento con capacidades de carga y conservación. La evidencia sobre percepción turística y disposición a financiar transiciones energéticas en destinos como Galápagos sugiere espacio para políticas de sostenibilidad con respaldo de la demanda, siempre que exista transparencia en uso de recursos y mejora tangible de la experiencia turística.

En clave macroeconómica, el desempeño externo, menos dinámico que el flujo, plantea una alerta sobre la calidad del ingreso turístico. Atraer más visitantes no necesariamente incrementa las divisas netas si la estructura de consumo presenta alta fuga o baja integración local. Este punto es crítico para las economías que buscan en el turismo una palanca de estabilización externa. El reto de política, por tanto, no es solo aumentar las llegadas, sino elevar la proporción del gasto que se transforma en ingresos locales y encadenamientos internos.

En el caso ecuatoriano, esta discusión debe leerse también a la luz de la dolarización. El estudio no

estima el efecto del tipo de cambio real multilateral ni de la inflación interna sobre la competitividad turística, pero reconoce que la ausencia de ajuste cambiario propio puede incidir en costos relativos frente a destinos vecinos como Colombia y Perú. Por ello, estos factores se incorporan como limitación interpretativa y como agenda para investigaciones futuras, no como determinantes causalmente probados en el presente diseño.

En este sentido, la literatura aplicada al Ecuador converge en una recomendación: migrar de una estrategia centrada en el volumen a otra orientada al valor. Ello implica segmentación de mercados, diversificación inteligente de productos, fortalecimiento de capacidades empresariales, digitalización comercial, infraestructura de soporte y mecanismos de gobernanza multinivel. La recuperación parcial observada en 2025 ofrece una ventana de oportunidad para implementar esa transición antes de que se consoliden patrones de crecimiento frágiles.

Por último, los hallazgos invitan a repensar la evaluación de las políticas turísticas. Una política eficaz debería demostrar no solo que aumenta las llegadas, sino también que mejora la relación entre el flujo y los resultados económicos, que reduce la concentración de riesgos y que fortalece las capacidades territoriales para sostener beneficios en el tiempo. Bajo esta lógica, el desempeño de 2025 no debe leerse como punto de llegada, sino como punto de inflexión para rediseñar instrumentos y métricas de gestión del turismo ecuatoriano.

En suma, la discusión respalda la tesis central del estudio: la recuperación turística de Ecuador en 2025 fue real, pero parcial y no convergente. Esta conclusión no invalida los avances observados, sino que propone un marco más exigente y útil para la política pública. El desafío de la siguiente fase no es únicamente crecer en el número de visitantes, sino consolidar un turismo capaz de generar valor

económico sostenible, resiliencia estructural y beneficios territoriales más equilibrados.

Aportes del estudio a la literatura sobre turismo en Ecuador

El presente artículo contribuye a la literatura reciente de tres maneras. Primero, ofrece una lectura integrada que articula la evidencia macrosectorial y el comportamiento de la demanda, evitando la fragmentación analítica frecuente entre los estudios de perfil y los estudios económicos. Segundo, propone una interpretación de la recuperación de 2025 como un proceso no convergente, lo que contribuye al debate sobre la calidad de la recuperación pospandemia en destinos emergentes. Tercero, formula implicaciones de política organizadas por horizontes temporales y por dimensiones de gestión, lo que mejora la traducibilidad de los resultados en la toma de decisiones públicas.

En comparación con estudios focalizados en casos territoriales específicos, este trabajo aporta una perspectiva nacional que identifica patrones comunes y tensiones sistémicas. En relación con los estudios macroeconómicos agregados, incorpora una capa de análisis conductual del visitante que permite explicar por qué la traducción de flujo a valor no es automática. Esta combinación de escalas (nacional y de perfil de demanda) constituye un aporte metodológico relevante para futuras investigaciones del sector.

Conclusiones

El turismo ecuatoriano en 2025 mostró una recuperación real, pero no una consolidación plena. Las entradas internacionales aumentaron respecto a 2024, aunque no alcanzaron ni el nivel de 2023 ni el de la prepandemia. Por tanto, el principal hallazgo del artículo es que el volumen del flujo receptivo mejoró, pero no lo suficiente como para hablar de un retorno completo ni de una recuperación estructural cerrada.

La segunda conclusión es que la recuperación fue altamente concentrada. Pocos mercados emisores –en particular, Estados Unidos, Colombia, España y Perú– concentraron una parte significativa del movimiento internacional hacia Ecuador. Esta estructura hace que el crecimiento reciente sea más vulnerable a cambios en conectividad, coyuntura económica, seguridad e imagen de destino en un número reducido de países.

La tercera conclusión es que el crecimiento del flujo no convergió de manera homogénea con las demás dimensiones del sector. La relevancia macroeconómica del turismo coexistió con un desempeño externo más frágil que el sugerido por el aumento de las entradas; además, la expansión de la oferta registrada no se reflejó de manera equivalente en empleo e inversión. Esta evidencia obliga a abandonar una lectura simplista según la cual más visitantes implican automáticamente un mejor desempeño turístico integral.

La cuarta conclusión es que el visitante internacional descrito por la fuente complementaria es más diverso, más digital y más relacional que lo que indican las cifras agregadas. No se trata solo de un turista vacacional estandarizado, sino de un viajero que combina ocio con vínculos familiares, usa plataformas digitales, muestra patrones de gasto diferenciados y valora una oferta que combina naturaleza, patrimonio, gastronomía y ciudad.

Finalmente, el estudio sugiere que la política turística ecuatoriana debería desplazarse de una lógica centrada en el volumen hacia otra más orientada a la calidad del ingreso, la diversificación de mercados, la articulación territorial y la mejora de la conversión económica del flujo receptivo. La recuperación observada en 2025 es valiosa, pero aún insuficiente para considerarla homogénea o estructuralmente consolidada.

Como aporte específico, el estudio propone una lectura integrada de la recuperación turística que distingue entre movilidad, valor externo, estructura sectorial y perfil de demanda. Sus principales limitaciones se relacionan con el uso de fuentes secundarias heterogéneas, la ausencia de microdatos homogéneos en todas las dimensiones y la no incorporación de variables macroeconómicas, como tipo de cambio real e inflación de costos. Futuros trabajos podrían estimar la relación entre composición de mercados, gasto medio, duración de estancia, competitividad cambiaria y calidad del empleo turístico.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Responsabilidad ética

Los autores declaran que la investigación se desarrolló a partir de fuentes secundarias y de datos de acceso público, sin intervención directa con seres humanos por parte de los autores.

Contribución de autoría

WAD: investigación

EVG: investigación

Financiamiento

La investigación no recibió financiamiento específico de organismos públicos, comerciales o sin fines de lucro.

Referencias

Acosta, D. (Coord.). (2025). *Turismo en cifras: estudio para la investigación del turismo emisor, receptor e interno en el Ecuador y mercados de origen 2025*. Ministerio de Producción, Comercio Exterior e Inversiones de

- Ecuador; Viceministerio de Turismo; JANUS. <https://janus.ec/journals/index.php/aproximaciones/es/issue/view/4/4>
- Aguas, W. P., & Vera, E. J. (2025). Análisis comparativo del turismo en Ecuador: impacto y tendencias entre 2023 y 2024. *Revista Científica Élite*, 7(1), 1-13. <https://doi.org/10.69603/itsqmet.vol7.n1.2025.93>
- Banco Central del Ecuador. (2025a). *Boletín analítico de resultados de balanza de pagos: Primer trimestre 2025*. <https://www.bce.fin.ec/>
- Banco Central del Ecuador. (2025b). *Informe de resultados de balanza de pagos: Segundo trimestre 2025*. <https://www.bce.fin.ec/>
- Banco Central del Ecuador. (2025c). *Informe de resultados de balanza de pagos: Tercer trimestre 2025*. <https://www.bce.fin.ec/>
- Carrión-Mero, P., Soto-Navarrete, L., Apolo-Masache, B., Mata-Perelló, J., Herrera-Franco, G., & Briones-Bitar, J. (2025). Environmental Assessment and Tourism Carrying Capacity in Geosites of the Ruta del Oro Geopark Project. *Geoheritage*, 17(37). <https://doi.org/10.1007/s12371-025-01084-7>
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE.
- Dwyer, L., & Kim, C. (2003). Destination competitiveness: Determinants and indicators. *Current Issues in Tourism*, 6(5), 369-414. <https://doi.org/10.1080/13683500308667962>
- Font-Aranda, M., Delgado-Mero, J. J., Viera-Manzo, E., & Represa-Pérez, F. (2023). Prisma comunitario de los impactos del turismo: caso de estudio Puerto López, Ecuador. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 57, 63-96. <https://doi.org/10.5944/empiria.57.2023.36430>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Johnston, M. P. (2014). Secondary data analysis: A method of which the time has come. *Qualitative and Quantitative Methods in Libraries*, 3(3), 619-626.
- Llugsha, V., & Camacho, S. (2021). Ecuador: una visión ex ante del turismo y los efectos de la pandemia COVID-19. En V. Llugsha (Coord.-ed.), *Turismo y desarrollo desde un enfoque territorial y el COVID-19* (pp. 7-35). CONGOPE, Ediciones Abya Yala, Incidencia Pública Ecuador. https://www.researchgate.net/publication/384076266_Ecuador_una_vision_ex_ante_del_turismo_y_los_efectos_de_la_pandemia_COVID_19
- López-Paredes, C. R., Yaulema-Brito, L. M., Flores-Albán, E. J., & Vega-Bonilla, R. C. (2024). Análisis de la participación del turismo en los ingresos nacionales ecuatorianos durante el período 2012-2023. *Aula Virtual*, 5(12), 161-178. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11121898>
- Mihalic, T. (2000). Environmental management of a tourist destination: A factor of tourism competitiveness. *Tourism Management*, 21(1), 65-78. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(99\)00096-5](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(99)00096-5)
- Ministerio de Turismo del Ecuador [MINTUR]. (2026a). *Entradas y salidas internacionales*. <https://servicios.turismo.gob.ec/>
- Ministerio de Turismo del Ecuador [MINTUR]. (2026b). *Turismo en cifras*. <https://servicios.turismo.gob.ec/>
- Moreno-Manzo, J., Gassiot-Melian, A., & Coromina, L. (2025). Perceived value in a UNESCO World Heritage Site: The case of Quito, Ecuador. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 15(2), 133-151. <https://doi.org/10.1108/JCHMSD-03-2022-0049>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2010a). *International Recommendations for Tourism Statistics 2008*. Statistical Papers (Series M, N.º 83 / Rev. 1). Department of Economic and Social Affairs, Statistics Division. https://unstats.un.org/unsd/tradeserv/tourism/08-40120%20irts%202008_web_final%20version%20_22%20february%202010.pdf
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2010b). *Tourism Satellite Account: Recommended Methodological Framework 2008*. Statistical Papers (Series F, N.º 80/Rev.1). Department of Economic and Social Affairs, Statistics Division. https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesF/SeriesF_80E.PDF

Suárez, B. K., Vargas, M. E., Abril, N. C., Herrera, G. R., & Rosero, M. F. (2025). Efectos del turismo en la economía local y nacional en el Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 3268-3282. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16083

Uquillas, G., Mostacero, S., & Puente, M. (2025). Impacto de la gestión administrativa del Gobierno Municipal de Penipe en el desarrollo turístico local en 2023. *Economía y Negocios*, 16(2), 16-30. <https://www.redalyc.org/journal/6955/695580052002/html/>

Vásquez, W. F., Mateus, C., Loyola-Plúa, M. I., Torres-Suárez, J., & Ochoa-Herrera, V. (2024). Tourists' willingness to fund local investments in renewable energy: A contingent valuation study from the Galápagos Islands. *Energy for Sustainable Development*, 80, 101434. <https://doi.org/10.1016/j.esd.2024.101434>

Williams, A. M. (2014). Tourism and uneven development in the Mediterranean. En R. King, L. Proudfoot, & B. Smith (Eds.), *The Mediterranean: Environment and Society* (pp. 208-226). Routledge.

Recibido : 1 de abril de 2026

Aceptado : 21 de julio de 2026

Revisado por pares anónimos.

Esteban Javier Vera Gracia

Instituto Superior Tecnológico Cenestur, Quito, Ecuador.

Magíster en Administración de Empresas por la Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. Actualmente, es miembro de grupos de investigación en turismo, administración y educación superior en Ecuador.

esteban.vera@cenestur.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8584-5843>

William Patricio Aguas Días

Instituto Superior Tecnológico Cenestur, Quito, Ecuador.

Magíster en Ecoturismo y Manejo de Áreas Naturales por la Universidad. Actualmente, es miembro de grupos de investigación en turismo y educación superior en Ecuador.

Autor corresponsal: william.aguas@cenestur.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-0826-8801>